

# ANTIGUO EGIPTO

En las inmediaciones del Río Nilo comenzaron a surgir asentamientos similares a los de Mesopotamia alrededor del año 4,000 A.C.; de nueva cuenta primero se trató de ciudades independientes, que al enfrentarse con otras o fusionarse fueron creando unidades políticas más grandes y complejas.



En los libros de historia se suele hablar del Antiguo Egipto como si fuera una sola civilización, cuando en realidad, se trata de muchas civilizaciones que ocuparon el mismo espacio geográfico y que a diferencia de lo sucedido en Mesopotamia, hubo algunos intervalos de tiempo prolongados, en que una de ellas logró conquistar a otras y establecer un reino en casi toda la zona de lo que actualmente es el país de Egipto e incluso algunas zonas de Sudán.

La primera de las grandes civilizaciones se sitúa en la zona que se conoce como amratiense en la ciudad de Naqada cerca de la ciudad de Tebas, aunque existe evidencia arqueológica anterior que sitúa asentamientos cerca de la frontera con Sudán; a esta región se le

llamó el alto Egipto, aunque se encuentra en el sur, debido a que el criterio para denominar corresponde al punto de origen del Nilo.

*“Los agricultores alto egipcios aprendieron pronto a aprovechar la crecida anual del río con unas incipientes técnicas de irrigación artificial, de tal manera que consiguieron aumentar la productividad y se atrevieron con una mayor variedad de cereales, frutos y verduras. Todo ello tuvo como consecuencia un considerable aumento de la población”* (Cordon, 2011).

En un segundo momento comenzaron a gestarse dos grandes reinos, uno en el sur derivado de la civilización de Naqada y otro en el norte cerca de lo que hoy conocemos como el Cairo. El primero ya lo mencionamos, se conoció como Alto Egipto, que se encontraba al sur y el segundo, el Bajo Egipto, al norte. También se utilizó la denominación del pueblo del junco para referirse a los habitantes del Alto Egipto y de la abeja para los del Bajo Egipto.

Se le atribuye al faraón Narmer (También llamado Menes), la unificación del Alto y el Bajo Egipto en un solo gran Reino, creándose a partir de él la primera gran dinastía. Narmer procedía del Alto Egipto y logró conquistar al Bajo Egipto, fusionando los sistemas de gobierno y de deidades.

Por ende, desde ese momento los gobernantes tanto del Egipto unificado como en el periodo en el que el Bajo y el Alto Egipto se separaron fueron nombrados como faraones, que no solo gobernaban, sino que eran deidades en la tierra. También el culto al Dios Seth y la mayoría de los dioses procedió en primera instancia del Alto Egipto.



*“Las dos primeras dinastías egipcias reciben el nombre de «tinitas» porque sus reyes procedían precisamente de la región de Tinis-Abidos, en el Alto Egipto”* (Cordon, 2011). A partir de la tercera dinastía el poder se traslada a Menfis en el punto de encuentro entre el Bajo y el Alto Egipto y se construyen las primeras pirámides.

A partir de la vigésimo sexta Dinastía Egipto enfrentó la invasión de los Persas y más adelante de los Macedonios, que devino en el cambio de capital primero a Sais y después a Alejandría, fundando la Dinastía de los Tolomeos que terminaría con la muerte de Cleopatra y la conquista de Egipto por Roma a través del Emperador Augusto.

**Referencia:**

Cordón, I. (2016), El Antiguo Egipto, Editorial Salvat.